

ESTUDIO DE CASO:

EN LA VEREDA “LA ESPERANZA” PERSISTE LA ESPERANZA

“...se tiene que entrar a considerar el arraigo por la tierra, hay personas que consideran que no van a vender y no se preocupan por definir su realidad jurídica. Las familias se mantienen en su territorio y en vez de vender, compran.”
(Quintero, D., 2017).

1. UBICACIÓN DEL TERRITORIO



La vereda La Esperanza es un territorio ubicado aproximadamente a una hora del centro urbano de El Carmen de Viboral. Dicho municipio¹ se encuentra en la Cordillera Central de los Andes, en el Valle de San Nicolás, a 13,3 km. de Rionegro, actual capital del Oriente Antioqueño, y a 23 km. del Aeropuerto Internacional José María Córdova, el más importante del departamento² de Antioquia, ubicado al noroeste de Colombia.

El Carmen limita por el Norte con los municipios de Marinilla, Cocorná y El Santuario; por el Este con el municipio de Cocorná, por el Sur con el municipio de

¹ “Entidad fundamental de la división político-administrativa del Estado” que tiene como obligación prestar los servicios públicos determinados por la ley, ordenar su desarrollo territorial, construir obras demandadas por el progreso local, además de cumplir con las demás funciones asignadas por las leyes y la constitución. (Ver Constitución Política de Colombia 1991)

² Entidad territorial que cuenta con autonomía para la gestión de sus asuntos, la planificación y promoción del desarrollo social y económico de su territorio, dentro de los términos establecidos por la Constitución Política. (Ver Constitución Política de Colombia 1991)

pendientes, hasta grandes accidentes geográficos. Las montañas que más se destacan son: El Alto de Úrsula, El Picacho y La Hundida.

Las coordenadas GPS correspondientes a la vereda son: 6.045413, -75.229030. Para acceder al lugar hay que tomar la autopista Medellín- Bogotá hasta el km. 60, donde se encuentra un caserío que pertenece a dicha vereda.

La vereda está muy céntrica, pues la población se encuentra repartida en la autopista Medellín- Bogotá. Para llegar a la capital del departamento hay un tiempo aproximado de 1.30 horas y con el proyecto de la doble calzada de la autopista el tiempo se podría reducir. Es más rápido llegar al Valle de Aburrá que al mismo municipio por los trasbordos que hay que hacer. (Quintero, D., 2017).

2. CLASIFICACIÓN DEL CASO

Las familias que actualmente habitan en La Esperanza han heredado sus tierras, pues sus ascendientes las ocuparon. Por esta razón y debido a que son personas arraigadas a su territorio, que en vez de pensar en vender sus tierras, piensan en comprar más, no se han preocupado por legalizarlas. Problemática que se agudiza debido a que después de la construcción de la autopista Medellín-Bogotá, que divide en dos a la vereda, muchas personas construyeron sus casas a los costados de la vía

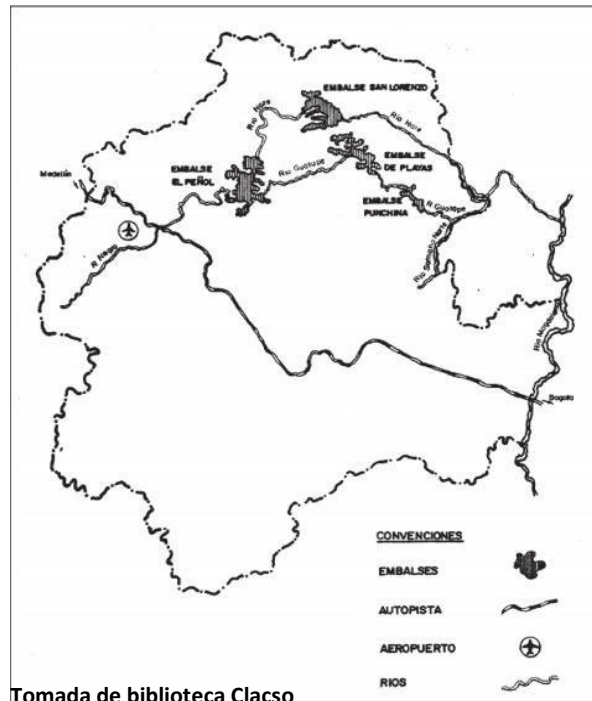
Las actividades fuertes en ese entonces eran la cañicultura, la caficultura, la yuca y el plátano, era cultivos permanentes. Ahora se entró en la dinámica de los cultivos transitorios y limpios; limpios en el sentido de que los suelos quedan totalmente descubiertos y expuestos a riesgos en un territorio con tantos índices de pluviosidad. Ya hace aproximadamente 40 años lo que hace que abrieron el primer lavadero de carros. El tiempo es una de las razones por las cuales Cornare⁵ no ha podido cerrar los lavaderos, pues estos se empezaron a implementar antes de que se abriera la corporación. Lo que queda en estos momentos son los cultivos limpios y los territorios pequeños.

⁵ Corporación Autónoma Regional de los Ríos Negro y Nare según sus siglas. Es la máxima autoridad ambiental de los municipios ubicados en el Oriente de Antioquia, que se encarga de ejecutar las políticas ambientales en el territorio.

La gran ventaja de la vereda es que en la parte baja el clima es templado y arriba es frío, lo que permitió que en años pasados se manejara el trueque. En la parte alta se producían alimentos de clima frío (frijol, zanahoria, papa...) y se intercambiaban por productos que se siembran en la parte baja (panela, café, maíz, yuca...). Los habitantes de la vereda recuerdan esto como una actividad importante, porque se tenía una despensa en la misma vereda. El territorio se presta para la producción de frutas, tubérculos de clima templado y hortalizas. Es un potencial que se tiene, pero es necesario que haya vías para que esto sea viable. La esperanza está puesta en que la construcción de las vías se incluyan en el PBOT, así sea de mediano o largo plazo. No obstante, con el historial que tienen los alcaldes del municipio, las vías se esperarían para muchos años después y a pesar de que las personas tienen mucho arraigo por su tierra, ya hay algunos que se están desplazando hacia la cabecera del municipio.

La dinámica de los cultivos permanentes se podía mantener gracias a que el clima no era tan cambiante y las variantes climáticas no afectaban tanto como lo hacen hoy. En 1995 hubo un fuerte verano que afectó los cultivos de café, los suelos se secaron. De esa época al 2016 no se ha tenido otra afectación de este tipo. En ese entonces fueron tres meses de sequía y en este momento lo que más se demora para caer agua, son quince días. Incluso los cultivos transitorios eran rentables porque no había problemas por escasez de agua, cuando se estaba demorando para llover, se tomaba agua de las cuencas para hacer el riego y había buenas cosechas. Ahora, debido a los cambios climáticos imprevisibles, la agricultura no es muy rentable. Hay familias que sobreviven de ella, pero a veces se ven acorraladas y han dejado de generar empleo, a eso se debe la desocupación de la gente. (Quintero, D., 2017).

La Esperanza, como comunidad asentada a la orilla del “corredor



económicamente más importante que tenga el país” (Villegas Hortal, 2017), fue un sitio clave para la convergencia de ciertos actores armados y resulta afectada con los proyectos que buscan interceptar la vía y los megaproyectos mineros y de producción de energía. Todo esto, debido a que el Oriente Antioqueño siempre ha sido un territorio clave para el desarrollo del departamento, lo que ha hecho que la élite económica, social y política del país se haya fijado en él debido a la variedad climática que posee, su oferta paisajística, la cantidad de recursos naturales y por poseer la vía de comunicación entre la capital del país y la capital antioqueña, los centros de consumo más grandes del país.

Ante toda esta maquinaria del “desarrollo” y a los estragos que les ha dejado la guerra, los habitantes se han organizado para reclamar sus derechos; y en cabeza de la Organización de Víctimas⁶ y el señor Diosdado Quintero Giraldo, miembro de la organización y a la vez, presidente de la Junta de Acción Comunal,⁷ se han venido dando varias luchas para que el Estado responda por las muertes y desapariciones que se presentaron hacia el año de 1996 y brinde unas condiciones dignas a las personas que son víctimas de los megaproyectos que se han venido presentando.

Sumada a la lucha que el señor Diosdado Quintero, como líder histórico del territorio, viene dando frente a los proyectos que afectan de manera negativa a los habitantes de la vereda, también es de señalar que lleva más de veinte años asumiendo el liderazgo de la vereda y aportando a su desarrollo, pues es alguien que tiene un amplio conocimiento acerca de la situación social, no solo del territorio en el cual habita, sino también del municipio.

Como campesino que depende de lo que pueda producir en su pequeña porción de tierra, no ha dejado de cultivar alimentos de pancoger⁸ como la yuca y el plátano, que, aunque no son a gran escala y solo sirven para solventar algunas de las necesidades de su familia, dan cuenta de la resistencia a que su tradición y cultura campesina desaparezcan.

Asimismo, viene desarrollando en su finca un proyecto de vida que le permite aprovechar al máximo su terreno y las zonas boscosas de la región: la apicultura; actividad importante a nivel económico, pues le permite sostener a su familia, y de gran trascendencia a nivel ambiental, debido a que se centra en el cuidado de

⁶ Organización que agrupa a personas afectadas por diversas acciones violentas en la región.

⁷ Forma de organización de las comunidades que comparten un mismo territorio, en este caso, que comparten una misma vereda.

⁸ Cultivos propios de la región que sirven para alimentar a una determinada población.

insectos de especial protección por el papel que juegan en la polinización y el mantenimiento de la diversidad vegetal en el planeta.

En el municipio, se ha venido sumando a los proyectos de los mercados campesinos y las agroferias, donde sale a ofrecer algunos de los alimentos que se producen en su región. Si bien estos proyectos se quedan cortos y no ofrecen una solución sustancial a las enormes problemáticas que enfrentan los campesinos en el municipio, sí permite que los habitantes de la zona urbana adquieran algunos de los alimentos producidos con esfuerzo por personas tan necesarias para el territorio como el señor Diosdado.

3. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS Y CULTURALES DESCRIPTIVAS DE LA POBLACIÓN INVOLUCRADA

La población que ocupa el territorio de la vereda La Esperanza es de origen campesino, que siempre ha desarrollado sus actividades productivas en torno al aprovechamiento de la tierra; sirviéndose del clima templado para la siembra de productos de consumo frecuente como la yuca y el plátano, además del café, el cacao y algunas frutas. Puesto que el territorio también cuenta con clima frío en las zonas de mayor altura, los habitantes tienen un gran potencial para convertir su vereda en una despensa amplia de alimentos.

Los primeros habitantes que llegaron al territorio, se asentaron mediante la popular práctica antioqueña de ocupar terrenos desocupados y montañosos e irlos domesticando para la posterior siembra de sus cultivos.

La mayoría de los habitantes cuenta con acceso a los servicios públicos básicos como la electricidad. A pesar de no poseer acueducto, los habitantes toman la abundante agua de sus nacimientos y las quebradas, conduciéndola a sus viviendas mediante mangueras. Las aguas residuales de algunas viviendas van a los pozos sépticos y el resto, a las fuentes hídricas.

Con respecto al equipamiento de la vereda, tenemos que esta cuenta con una capilla donde, con frecuencia, se reúnen varios de los habitantes en grupos de oración; una escuela de básica primaria, que en la actualidad tiene un aproximado de cuarenta estudiantes; asimismo, posee un puesto de salud que abre sus puertas de lunes a viernes de 8 a.m. a 4 p.m. para atender los problemas de salud de la población.

En el siguiente cuadro se puede evidenciar el decrecimiento de la población en la zona rural del municipio de El Carmen de Viboral, hecho que obedeció al paso del

conflicto por el territorio. Por ende, este fenómeno se vio reflejado en La Esperanza.

Año	CABECERA (C)		ZONA RURAL (R)		Subtotal		Total
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	C	R	
1993	7086	7457	10214	9595	14543	19809	34352
2005	11025	11920	9179	8844	22945	18023	40968

Datos tomados del DANE

En 1928 los habitantes estaban repartidos en 20 familias, población que fue creciendo hasta llegar, en el año de 1996, a 500-600 habitantes, un aproximado de 150 familias. El crecimiento poblacional de la vereda fue retrasado por el conflicto armado que sufrió la región, debido a la desaparición de algunos campesinos y a que después de terminado el conflicto armado, muchas personas no regresaron. (Quintero, D., 2017).

A continuación se muestra la cantidad de habitantes en el año 2017, dicha cantidad se aproxima a la contemplada en el año 1996, con la diferencia de que en la actualidad los núcleos familiares son más pequeños.

4-Habitantes por territorio										
	Distribución por rangos de edad						Distribución por sexo		Total	% sobre total Mpio.
	<1 año	1-4	5-14	15-44	45-59	>60	No. Hombres	No. Mujeres		
Población 2017	9	25	86	238	76	56	256	234	490	1,00
%	1,84	5,10	17,55	48,57	15,51	11,43	52,24	47,76	100	

Población de la vereda⁹

En la actualidad, según los datos recolectados por la Junta de Acción Comunal, en cabeza del señor Diosdado, se calcula que hay 150 familias residiendo en la vereda.

4. HISTORIA DE LA DEMANDA Y ESTRATEGIA DE ACCESO

La vereda “Úrsula” fue habitada en sus inicios por las familias Giraldo y Castaño, quienes llegaron para establecerse y colonizar el territorio. Hacia el año de 1920 se construyó la escuela, que se convertiría en uno de los lugares más importantes, pues era el centro de todo tipo de reuniones para la comunidad y que más tarde (1932), sería la inspiración para el nuevo nombre de la vereda: La Esperanza.

En 1928, este territorio estaba habitado por 20 familias que construían sus casas con elementos propios de la región (paja, estantillo,¹⁰ tapia¹¹ y teja de barro cocido) y desarrollaban su economía en torno a los cultivos de café, tomate, plátano, achira y caña; para después comercializarlos en los municipios de Cocorná, El Santuario y Marinilla.

La construcción de la autopista Medellín-Bogotá en la década de los setenta, transformó los modos de vida de la vereda; generó cambios en la vocación económica y tenencia de la tierra. Dos de las alternativas económicas que derivaron de esta obra vial fueron el turismo recreativo, dado el potencial hídrico de la vereda y, adicionalmente, el servicio de lavado de automóviles al margen del trayecto de la autopista en este territorio.

Otro de los hechos históricos que cambió la forma en la que los habitantes concebían, aprovechaban y vivían en sus tierras fue el paso del conflicto por La Esperanza. Entre junio y diciembre de 1996, se produjo la desaparición forzosa de diecisiete campesinos y una ejecución extrajudicial. Corporación Jurídica Libertad (2012). Estos hechos provocaron la ruptura de las familias y su cultura campesina, debido a que las mujeres y los jóvenes se vieron obligados a buscar otras formas de sustento, apartándose del trabajo en sus tierras. En 1999 se presentaron estos sucesos ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y en 2017 la Corte Interamericana de Derechos Humanos falló a favor

⁹ Tomado de: <http://elcarmendeviboral-antioquia.gov.co/territorios.shtml?apc=bbCorregimiento-1-&x=1503346>

¹⁰ Trozo de madera clavado en la tierra para soportar algo

¹¹ Muro hecho con barro apisonado en un molde que después se deja secar al sol.

de las víctimas, responsabilizando al Estado colombiano por su acción conjunta con las Autodefensas del Magdalena Medio.

En el año 2000, cuatro años después de las incursiones militares y paramilitares a la vereda, se presentaron dos desplazamientos de gran proporción, ocasionando que los campesinos abandonaran sus fincas. Muchas de las personas que salieron, no retornaron al territorio, lo que llevó a que los niveles de producción bajaran.

Se puede decir que el conflicto no cambia las cosas de la realidad jurídica de las tierras, pues este problema es más cultural, porque la gente hereda, pero no valora una propiedad raíz... El conflicto no los despojó de las tierras. (Quintero, D., 2017).

Los desplazamientos en La Esperanza no generaron los conflictos sobre la tierra presentados en otros lugares del país, que tenían como objetivo el despojo y apropiación de las tierras de los campesinos desplazados. En esta parte del Oriente, existieron otros intereses sobre la tierra, pues, si bien no fue para que ciertos actores concentraran tierras, se buscó romper el tejido social para aprovechar sus territorios con fines extractivistas, sin recibir mayor oposición por parte de la comunidad. Sin embargo, los afectados han venido organizándose y resistiendo ante los intereses que van en su contra.

Con respecto a las instituciones del Estado encargadas de legalizar y apoyar el acceso a la tierra, el Incora, hasta su fecha de liquidación en 2002, no logró titular tierras a ningún habitante de la vereda, mientras que el Incoder (2003 y 2015) solo logró titular aquellas que no tenían oponentes. Esto demuestra la ineficiencia del Estado para resolver el problema de las tierras en el país.

Desde el 2012 se están haciendo estudios para la construcción de una pequeña central hidroeléctrica (PCH) sobre el Río Cocorná. La mayoría de la población no se encuentra de acuerdo con este proyecto, no obstante, algunas personas que quieren que se realice, están vendiendo sus tierras. El dinero que reciben por las ventas es insuficiente para establecerse en otros lugares.

LÍNEA DEL TIEMPO

<p>1920</p> 	<p>Construcción de la escuela, convirtiéndose esta en el principal centro de reunión para sus habitantes.</p>
<p>1928</p> 	<p>20 familias habitaban la vereda, construían sus casa con elementos propios de la región y centraban su economía en la siembra de cultivos como: café, tomate, achira plátano y caña.</p>
<p>1970</p> 	<p>Se construyó la Autopista Medellín-Bogotá.</p>
<p>1996</p>  <p>Tomada de elheraldo.co</p>	<p>Incursión en la vereda de las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio. Entre junio y diciembre de este año fueron desaparecidos 17 campesinos y asesinado 1 más.</p>
<p>1999</p>	<p>Se presentó el caso de las desapariciones ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.</p>

 <p>Tomada de juristadelfuturo.org</p>	
<p>2000</p>  <p>Tomada de verdadabierta.com</p>	<p>Dos desplazamientos forzados de los habitantes de la vereda.</p>
<p>1964- 2002¹²</p>  <p>Tomada de conflictos-ambientales.net</p>	<p>El Instituto Colombiano para la Reforma Agraria (INCORA) llega con pretensiones de titular tierras.</p>
<p>2006</p> 	<p>Con ayuda del Fondo Emprender se formó una empresa de apicultores.</p>
<p>2013</p>	<p>La Comisión Interamericana de Derechos Humanos presentó al Estado colombiano un informe con recomendaciones para avanzar en la</p>

¹² No se cuenta con la fecha exacta de la llegada del Instituto a la vereda y tampoco hay información del Incora dado que es una entidad estatal liquidada en el 2002, que no dejó mayores registros.

 <p>CIDH Comisión Interamericana de Derechos Humanos</p>	<p>investigación de las desapariciones, pero el Estado hizo caso omiso.</p>
<p>2003-2015</p>  <p>Tomada de semana.com</p>	<p>El Instituto Colombiano de Desarrollo Rural logró hacer algunas escrituras para los predios donde no había oponentes.</p>
<p>2012-2019</p> 	<p>Estudios para la construcción de una pequeña central hidroeléctrica sobre el Río Cocorná.</p>

5. ASPECTOS LEGALES DEL ACCESO Y CONTROL DE LA TIERRA, CONFLICTOS, OTROS ACTORES

“Se puede decir que el conflicto no cambia las cosas de la realidad jurídica de las tierras, pues este problema es más cultural, porque la gente hereda, pero no valora una propiedad raíz. También se tiene que entrar a considerar el arraigo por la tierra, hay personas que consideran que no van a vender y no se preocupan por definir su realidad jurídica. Las familias se mantienen en su territorio y en vez de vender, compran.” (Diosdado Quintero, comunicación personal, 14 de julio de 2017, El Carmen de Viboral, Antioquia, Colombia).

En Colombia se reconocen varias formas de adquisición de dominios, entre ellas están: la ocupación, que es una figura jurídica mediante la cual se ejerce ánimo de

señor¹³ sobre una tierra, con el propósito de adquirir su propiedad mediante prescripción con el pasar del tiempo; la accesión, que es como los campesinos que no poseen tierra, pueden acceder a ella mediante subsidios que brinda el Estado; la tradición, que se define como la entrega de un bien, con el fin de transmitir su derecho de posesión; la sucesión por causa de muerte y la prescripción, que permite que con el pasar del tiempo se consolide la tenencia de las tierras adquiridas mediante su ocupación.

Con el propósito de solucionar los problemas con respecto a la tenencia de la tierra en la vereda, dos entidades nacionales estudiaron las demandas de titulación de tierras: el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA)¹⁴ y el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (INCODER)¹⁵.

Inicialmente, fue el Incora quien tuvo pretensiones de titular tierras, no obstante, se dieron cuenta de que la realidad de La Esperanza era que habían muchas sucesiones, pues mucha gente heredaba y no se preocupaba por hacer legalizar los lotes que les correspondían. Sumado a ello, están las normas que prohíben la titulación de tierras que midan menos de 2500 m² en el área rural¹⁶.

Los territorios se han ido volviendo minifundios. Se puede ver como la sucesión de las tierras se ha venido haciendo incluso, como hacen los notarios... se hace una escritura por 800 m. e incluso por 400 m. y eso en lo que se ha venido convirtiendo es en conflictos, porque si nos ceñimos al PBOT, son 3 viviendas por ha. Y ya se pueden ver centros poblados en los que hay 8 o 9 por ha. La convivencia se va volviendo difícil, pues como se va creciendo, también se requieren más recursos y servicios. En el caso del agua, las fuentes están agotadas. En temporada seca las personas van subiendo más las mangueras para captar el agua. Las aguas residuales van a fuentes hídricas y los vecinos empiezan a quejarse por los malos olores y porque no le dejan tener un medio ambiente sano. (Quintero, D., 2017).

¹³ Ejercer poder sobre la tierra que se ocupa.

¹⁴ El Instituto Colombiano de la Reforma Agraria fue creado a partir de la Ley 135 de 1961, para varios propósitos, como: la administración los terrenos baldíos, adquisición y redistribución de tierras, protección del medio ambiente, titulación de tierras, asignación de créditos a campesinos para la producción, brindar asistencia técnica en el campo, adecuación de tierras y construcción de obras de infraestructura. El instituto se suprimió en el año 2003.

¹⁵ Entidad adscrita al Ministerio de Agricultura y Desarrollo rural que nace en el 2003, con el objetivo de ejecutar las políticas de desarrollo rural, en conjunto con instituciones públicas y privadas y las comunidades relacionadas con el sector agropecuario y forestal. La entidad fue liquidada el 7 de diciembre de 2015 por problemas de corrupción.

¹⁶ Ver PBOT de El Carmen de Viboral 2007.

Después de esto, el Incoder logró hacer algunas escrituras gracias a que no hubo oponentes contra la titularidad de la tierra. Estos terrenos ya pasaron a tener una realidad jurídica clara. Sin embargo, según el señor Diosdado, aproximadamente el 40% de la tierra tiene una realidad jurídica clara, mientras que el 60% siguen siendo sucesiones y posesiones, tenencia informal de la tierra; los sujetos que ocupan estas tierras son tenedores, poseedores y ocupantes. Por otro lado, se evidencia la ineficacia e ineficiencia del Estado, que no se ha trazado metas claras para resolver la situación con la tenencia de la tierra. De hecho, él hasta el momento sigue siendo poseedor, aunque ya lleva aproximadamente de 20 a 23 años en su tierra. Dicha situación no es particular de la vereda, puesto que en el resto del país la distribución y concentración de tierras son uno de los problemas agrarios más considerables.

Oficialmente, con base en los datos catastrales que maneja el IGAC¹⁷, se ha estimado que el nivel de informalidad en la tenencia de la tierra rural, es cercana al 40% de la totalidad de los predios rurales, siendo el indicador aun más alto en las zonas de pequeña propiedad campesina. La informalidad en la propiedad de la tierra se torna más dramática, en relación con la población víctima del desplazamiento forzado y despojo, donde se registran índices superiores de ella. (Mejía y Mojica, 2015).

Cabe señalar que el Incoder se liquidó por los malos manejos que se le venían dando, las constantes denuncias de corrupción y la insostenibilidad económica de la institución. Para tratar todos los asuntos de tierras, se creó, bajo Decreto Ley 2363 del 07 de diciembre de 2015, la Agencia Nacional de Tierras¹⁸, con la cual no se han establecido procesos concernientes a la comunidad de La Esperanza y que pese a su reciente funcionamiento, crea desconfianza por los vicios jurídicos en los cuales se han visto enredadas las instituciones gubernamentales.

En La Esperanza la concentración de tierras no es significativa, se cree que la persona que más puede tener, tiene cerca de 10 ha. en la parte que es productiva, porque si se entra a considerar las fincas que fueron

¹⁷ Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Es la entidad encargada de producir el mapa oficial y la cartografía básica de Colombia; elaborar el catastro nacional de la propiedad inmueble; realizar el inventario de las características de los suelos; adelantar investigaciones geográficas como apoyo al desarrollo territorial; capacitar y formar profesionales en tecnologías de información geográfica y coordinar la Infraestructura Colombiana de Datos Espaciales (ICDE). (<https://www.igac.gov.co/>)

¹⁸ Agencia estatal de naturaleza especial, perteneciente a la Rama Ejecutiva y adscrita al Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, decretada como “máxima autoridad de las tierras de la Nación en los temas de su competencia”.

abandonadas por el conflicto, se encuentran fincas de 20 a 25 ha. de tierra en la parte alta de la vereda. (Quintero, D., 2017).

Otro de los conflictos que se reconocen dentro de la vereda, tiene que ver con las vías. Por un lado, la falta de carreteras en la parte alta del territorio dificulta la comunicación de los campesinos con la parte baja y, el transporte de los productos es complicado y costoso. Por otro lado, con la doble calzada de la autopista se van a desplazar varias familias y se va a afectar de manera negativa a las personas que viven de los lavaderos de carros porque muchos van a desaparecer. En el momento hay personas que no pueden satisfacer sus necesidades básicas y que no se desplazan de la vereda porque ahí tienen su tierra y no cuentan con los recursos para establecerse en otro lugar.

La Esperanza no tiene vías, lo ideal sería que se contemplara la construcción de vías en el PBOT. Las fincas que tienen más extensión están en la parte de arriba de la vereda, a donde se accede a una hora en caballo y donde se siembra más agricultura. El hecho de pasarse de 15 minutos para el transporte de los alimentos, pierde dinero y hace que el costo de los transportes sea inviable para el agricultor. Un debate al que se entra con la apertura de vías es que con ellas llegan más habitantes a la vereda y la agricultura industrial que entraría, afectaría ambientalmente a la parte baja de la vereda y a las fuentes hídricas de las que se alimenta la población, pero si se quiere que el territorio siga siendo habitado y que las familias se queden, es de urgente necesidad expandir las vías y los sistemas de producción. (Quintero, D., 2017).

Resulta preocupante que la doble calzada que está planeada para la autopista Medellín-Bogotá pueda hacer que los lavaderos de carros desaparezcan y que no se planteen otras alternativas para la subsistencia de la población que depende de ellos, pues están ligados a lo que el Ministerio de Transporte decida. Uno de los objetivos de la construcción de la doble calzada es desaparecer esta actividad de la que dependen varias familias por la alta presión hídrica que se ejerce al Río Cocorná sobre el que hay solicitudes de merced de agua de los piscicultores del municipio de Cocorná y, según el señor Diosdado, uno de los interesados en que se acabe con esta labor es este municipio, porque los lavaderos no dejan que sus habitantes desarrollen la actividad piscícola. La calidad de vida de las personas está quedando frenada, mientras que antes se pedía no construir a 15 m. de la vía, ahora se exige que no se construya a 30 m.; si se considera que la mayoría de las personas poseen minifundios, se ve la magnitud del problema.

Hay familias que no tienen tierras, que solamente cuentan con una vivienda, otros ni techo tienen y se ven en la necesidad de vivir con su familia materna o paterna y lo que ocurre con ellos es que tienen entre uno a tres días de jornal y otros no tienen nada. Lo que se prevé con esto es que se va a venir una fuerte deforestación en la vereda, pues los jóvenes están volviendo a actividades que no eran tan restringidas como lo son la extracción de productos del bosque: envaradera¹⁹ y madera. Apenas se están recuperando los bosques y los árboles para poder ser aprovechables y ya se ven personas entrando a los bosques con mulas y otros haciendo préstamos con el Banco Agrario para comprar motosierras y acerrar...

...se viene otro conflicto en la vereda porque ahora sí hay normas y se considera un delito la explotación maderera. (Quintero, D., 2017).

Otro de los problemas que se derivan de que las familias campesinas posean minifundios, es la sustitución de empleos; algunos están maquilando confecciones, mientras que otros se tienen que desplazar hasta el Valle de San Nicolás a trabajar en floricultura. En la vereda hay un aproximado de 20 a 25 familias que lo están haciendo. Se tiene conocimiento de que la actividad productiva de las flores es un gran problema ambiental, pero que si este sistema colapsa, muchas familias del Oriente Antioqueño quedarán sin empleo. En esta



División de la vereda por predios

vereda, la migración de personas de otros municipios que vienen a emplearse en los cultivos de flor, se está viendo mucho y son personas a las cuales se les sale de las manos pagar un arriendo y vivir en otros territorios y ven los cultivos de flor como una oportunidad para establecerse. Las oportunidades de empleo en esta vereda se ven cada vez más difíciles.

¹⁹ Trozo de madera delgada y alargada.

A este asunto se le suman los daños ocasionados en la época del recrudecimiento del conflicto en la vereda, pues se fracturó la composición del núcleo familiar, la cultura campesina, los proyectos de vida que cada una de las víctimas se habían proyectado y los lazos sociales que los mantenían unidos. A muchas mujeres, jóvenes y niños se les hizo necesario salir a trabajar en cualquier oficio para poder mantenerse, cambiando toda la dinámica de relacionamiento de los vecinos y producción que se mantenía en su territorio. Esto ha llevado a que los intentos de asociatividad que han tenido, hayan fracasado.

En la vereda, las personas se visionan trabajando en un floricultivo o en una industria porque poseen minifundios y no es posible vivir de ellos. Aunque esto solo ocurre con unas familias, hay otras que han establecido un sistema de seguridad alimentaria bajo los modelos de las huertas, pero la gente está más en una cultura citadina, porque ya consiguen todo en las tiendas. El gran problema es que tienen poco poder adquisitivo y están perdiendo la vocación de sembrar, incluso se encuentra más vocación de cultivar sus alimentos a las personas que vienen de las ciudades (pobladores rurales), que en los mismos campesinos. Sin embargo aún hay familias que ven en la agricultura una forma de vida y lo que necesitan son apoyos. En la vereda no se ha podido consolidar ninguna asociación, aunque se ha tratado de hacerlo, por ejemplo, se trató de montar un trapiche comunitario, pero la persona donde lo iban a ubicar les pidió que se le reconociera el valor de la infraestructura que ya se tenía, pero los demás no quisieron, iban a tumbar la infraestructura sin reconocer nada. El trapiche se llevó para San Vicente y quedó en territorio de Cocorná. Los problemas empezaron porque unos iban a trabajar, sin embargo otros se comprometían pero no iban o llegaban tarde y el hecho de incumplir los horarios de entrada y salida establecidos para realizar una labor en el campo, hace que la gente se desanime y no funcione. Todo se ha volcado al tema de la asociación, pero es necesario que se muestren modelos que ya se han hecho para mirar las cosas positivas y se pueda establecer cómo funciona. (Quintero, D., 2017).

Uno más de los conflictos del territorio, es que se piensan construir PCHs (Pequeñas Centrales Hidroeléctricas) que van a secar partes del río y aún no se ha planteado una solución a este problema. La Esperanza tiene un atractivo turístico por las riquezas hídricas, los restaurantes y estaderos; que se construyan las microcentrales va a cambiar toda esta dinámica. Lo que la comunidad ha debatido y argumentado es que históricamente han sido leñadores del río, que de las playas también obtienen los materiales de construcción como gravilla y arena y esta actividad desaparecería. Un material que sacaban de manera gratuita,

tendrían que entrar a comprarlo. Las playas no tienen una actividad minera importante, toda se hace de manera artesanal, si hubiese una mina importante, dice el señor Diosdado, ya la hubieran declarado ante la entidad de minas del departamento y estarían explotándola. Esta es una minería que permite el desarrollo de las comunidades porque no es rentable a gran escala.

Gran parte de la comunidad no está de acuerdo con la construcción de PCHs, sin embargo, el Instituto para el Desarrollo de Antioquia (IDEA)²⁰ y el alcalde municipal anunciaron la realización de estudios técnicos para el desarrollo del proyecto de una pequeña central generadora de energía sobre el Río Cocorná. La única advertencia que tienen es que la hidroeléctrica no se puede construir donde se afecte la autopista.

Se tenían esperanzas con la herramienta de la consulta popular sobre proyectos minero-energéticos, que ordenaba la realización de consultas en caso de que algún proyecto sobre el territorio amenazara con cambiar de manera sustancial el uso del suelo o las prácticas tradicionales del municipio, no obstante, la Corte Constitucional declaró inexecutable el artículo 33 de la Ley 136 de 1994 que le confería ese derecho a los ciudadanos, alegando que es una obligación del Estado decidir sobre la exploración y explotación del subsuelo²¹.

Por otro lado, aproximadamente el 75% del territorio carmelitano fue declarado como Zona de Reserva Forestal²². La Esperanza no entra en estas zonas de reserva –por lo que no está protegida ante estas decisiones- pese a que según el actual Plan Básico de Ordenamiento Territorial (PBOT)²³ está clasificada dentro de las áreas de alta amenaza y riesgo por movimiento en masa, riesgo medio por avenida torrencial y riesgo por inundación, además se encuentra dentro de las áreas a las que se debe realizar un estudio detallado por los altos riesgos que presenta. Al respecto de estas áreas, se dice: “Las áreas de la zona rural que presentan riesgo alto, deberán ser tenidas en cuenta como suelos de protección, por lo tanto, no se deberán realizar acciones en estos lugares.” (Proyecto de Acuerdo Municipal 012, 2017)²⁴.

²⁰ Establecimiento público de fomento y desarrollo, que presta servicios de crédito y garantía a favor de obras de servicio público que se adelanten en el país.

²¹ Ver <https://www.portafolio.co/economia/consultas-populares-no-son-un-mecanismo-para-decidir-sobre-el-subsuelo-526305>

²² Zonas de bosque de especial conservación, protección y de importancia ambiental.

²³ Es un instrumento básico definido por la Ley 388 de 1997, que busca que los municipios entre 30.000 y 100.000 habitantes planifiquen el ordenamiento del territorio.

²⁴ <https://concejocarmen.gov.co/concejo-archivo/acuerdos-municipales/acuerdos-municipales-2017>

... La Esperanza no entra en zona de reserva porque por ella pasa una vía nacional y desde el Plan Básico se permite el asentamiento de industria medianamente pesada, por ejemplo, se puede abrir una excavación y derramar de 10 a 15 containers sin ningún problema, aunque también está claro que por las condiciones geomorfológicas se entraría a evaluar qué tipo de industria se puede permitir y cómo mejorar las carreteras con infraestructura. Otra de las razones, es que hace mucho tiempo la vereda fue muy poblada, como ya se decía y las familias que estaban aquí, vivían netamente de la agricultura. (Quintero, D., 2017).

Este proyecto de la hidroeléctrica volvió a surgir con los mismos empresarios que cambiaron de razón social y llamaron al proyecto Cocorná 1, 2 y 3. Se venía avanzando con la empresa en un proyecto concertado y con cosas claras, pero cuando ellos quisieron legalizar Cocorná 1 y 2, el señor Diosdado no estuvo de acuerdo porque llegaron con engaños y empezaron a cambiar el sitio de las reuniones para que él no asistiera. Cocorná 2 es un proyecto que tiene captación de agua en El Carmen y la casa de máquinas en el municipio de Cocorná. Diosdado como representante de la Junta de Acción Comunal no quiere ser irresponsable y terminar en problemas serios, pues hay denuncias por parte de las comunidades de Cocorná, donde los presidentes se han dejado comprar. Lo que él quiere y por lo que se ha caracterizado, es por defender el territorio y con él, a las comunidades.

El turismo es una alternativa para las comunidades de La Esperanza, es llamativo el tema de los extranjeros, sin embargo en La Esperanza no se ha querido que lleguen cosas de tal magnitud: el turismo depredador que se ha visto en Cocorná. Se ven oportunidades en el ecoturismo, sin embargo, la comunidad no está formada para esto o no están certificados y no cuentan con los recursos para hacerlo.

El tema del ecoturismo se los vende la jurisdicción de Bosques²⁵, a pesar de que la vereda hace parte del municipio de El Carmen de Viboral y está regida por la jurisdicción del Valle de San Nicolás. Esta, por ser limítrofe de Cocorná, tiene características de Bosques y, cuando se mandan a hacer valoraciones ambientales, llegan funcionarios desde el municipio de San Luis. Gracias a esto, se han identificado 3 proyectos de ecoturismo donde las dificultades son los aspectos financieros y formativos. Es irresponsable que una entidad llegue a

²⁵ La subregión del Oriente Antioqueño está dividida en cuatro zonas: bosques, páramos, embalses y altiplano o Valle de San Nicolás.

establecer que para que el territorio sea sostenible ambientalmente, tiene que desarrollar el ecoturismo, cuando no se ha formado a la población en este tema.

También, se ha pensado en el tema del agroturismo por ser una población agraria y porque los cultivos de café, su proceso y las ventas de cafés especiales, pueden ser atractivos y hay familias que tienen como desarrollar un proyecto de estos en sus fincas, pero que no le apuestan a este, debido a que las personas que están en capacidad de pagar son los extranjeros y la transformación de las fincas tiene un alto costo financiero. Se puede decir que los habitantes locales no consumirían mucho este servicio porque ya conocen el proceso del café o que se pasarían muy de vez en cuando para conocer.

El gran reto en este momento para la vereda La Esperanza, es cómo hacer para que las familias no empiecen a irse por problemas de dinero. Banco²⁶ también se convierte en una posibilidad, pero no hay muchas personas que posean la tierra necesaria. Ya hay familias pensando en irse porque no pueden sobrevivir en este territorio o tienen que empezar a buscar alternativas ilícitas de supervivencia y se teme por la seguridad, pues es una vía nacional. (Quintero, D., 2017).

Aquí, a pesar de que hay unas actividades económicas como la agricultura, esta no es tan rentable dado que el terreno es montañoso y no tiene vías, lo que hace que el desarrollo de esta actividad se dificulte más y que las personas intervengan territorios que según el PBOT, no deberían intervenir. Pero son los únicos territorios que poseen y en el caso de que no se permitiera hacerles una explotación, se debería aplicar el modelo de distribución de tierras, y no solo en este territorio, sino en otros territorios que lo permiten hacer por su gran extensión de tierras.

... los hijos de los campesinos no quieren seguir trabajando en el campo por la baja remuneración que reciben, porque es muy duro trabajar tanto para vivir en la pobreza y eso es lo que les está tocando a los campesinos. Además, que llegó un sistema urbanístico agresivo y sin límites, lo que hizo que las tierras se volvieran más costosas y los campesinos que viven de la siembra no consigan ni con qué pagar los impuestos. (Quintero, D., 2017).

²⁶ Es una estrategia de pago a campesinos por servicios ambientales que permite a las empresas, instituciones y ciudadanos calcular y compensar su huella de carbono, promoviendo la conservación de los bosques naturales.

6. AVANCES EN GESTIÓN DE LA TIERRA Y EL TERRITORIO Y ESPECTATIVAS ECONÓMICAS, CULTURALES, SOCIALES

El señor Diosdado Quintero accedió a su tierra en la que convive con su esposa e hijos mediante una sucesión, que en su momento fue posesión de su familia materna.

Las condiciones de sucesión de tierras en la vereda La Esperanza, son de proporciones pequeñas en comparación con la Unidad Agrícola Familiar²⁷ definida por el municipio (3 a 5 ha.).

Diosdado es un campesino, que al no tener la tierra suficiente para desarrollar las actividades agrícolas, vio un potencial en la apicultura, dado que es una actividad que puede desarrollar en el poco terreno que posee. A pesar de que había varios inconvenientes para montar las colmenas, como el capital, aprovechó un curso que le brindó el SENA y de esta forma, logró montar un plan de negocios para el Fondo Emprender con el que se constituyó una empresa de apicultores en el 2006. Esta, como todas las actividades agropecuarias, tiene épocas de poca producción que se deben a la acción climática. Hay cultivos que en las épocas de cosecha necesitan unas condiciones óptimas o relativas en el clima, este también es el caso de las abejas para los apicultores tradicionales.

En el año 2008, cuando se montó el proyecto, la producción estaba proyectada de 2500 a 3000 kilos de miel anuales. Sin embargo, de 111 colonias que se tenían, quedaron con 60 colonias y luego disminuyó la cantidad a 35. Si se compara el proyecto de cuarenta y cinco millones de pesos²⁸ con el resto de colonias, se podría decir que la empresa que formaron se había quebrado. No obstante, el proyecto se ha ido recuperando. No se han alcanzado las 100 colonias, pero se ha podido tener hasta 45 y el cambio de algunas dinámicas productivas han permitido subir el rendimiento: con 45 colonias la producción está en un promedio de 1500 kilos al año. Se sabe que la producción varía, pero en épocas difíciles es muy complicado manejar estas variables.

Esta actividad se destaca, debido a que muchas personas de la vereda, en especial los jóvenes, están migrando hacia las ciudades o han optado por otro tipo de ocupaciones alejadas de las tradicionales dejando a un lado su soberanía alimentaria. Las dinámicas actuales han llevado a que la vocación económica de

²⁷ Ley 160 de 1994.

²⁸ La referencia es en pesos colombianos.

la vereda se centre en: el lavado de automóviles, restaurantes, y talleres de confección.

Cuando las personas no están formadas y no se capacitan en otras cosas, los jornaleros se quedan con las manos vacías. Hay jóvenes que solo saben hacer todas las actividades del campo, pero no están capacitados en otra cosa y al depender netamente de la agricultura, deben esperar a que el factor climático mejore para que les vuelvan a brindar trabajo. En La Esperanza, aproximadamente el 75% de la población depende de las actividades agrícolas y el 25% se dedicó a la prestación de servicios, como restaurantes, tiendas, lavaderos de carros; en este último, se pueden encontrar hasta cuatro o cinco familias que viven de él, con unos ingresos aproximados a los doscientos, doscientos cincuenta mil pesos semanales. Aunque se han tenido picos de trescientos a cuatrocientos mil pesos a la semana, pero esto es en épocas de vacaciones, donde las personas van a salir y mandan a alistar los carros. Lo que sí está seguro es que es más rentable tener un lavadero de carros que una finca. (Quintero, D., 2017).

Pese a que los jóvenes se están dedicando a otras actividades productivas, la mayoría de los adultos mayores siguen viendo en la agricultura el medio para sustentar a sus familias, pues su tradición y la vocación de sus tierras, siempre ha sido agrícola. Actualmente, los campesinos han optado por los cultivos de pepino cohombro y caña de azúcar, puesto que estos no requieren de muchos insumos para su producción; además, hay agua suficiente y el transporte, en la mayoría de los casos, es factible debido a la ubicación de la vereda

Es importante resaltar el papel que Diosdado Quintero Giraldo durante más de 20 años ha realizado como líder de su comunidad:

Hacerse cargo de las múltiples situaciones que se han venido presentando en La Esperanza, denunciando las problemáticas como la ausencia estatal y la ineficacia para resolver la legalidad de las tierras, así como el poco acceso a este bien indispensable para el sostenimiento de las familias campesinas.

Su accionar dentro de la Mesa de Víctimas, que ha venido denunciando y haciendo memoria sobre los hechos violentos vividos en la vereda hace más de 22 años.

La gestión que como presidente de la Junta de Acción Comunal realizó ante entes gubernamentales con la finalidad de proteger los bienes culturales,

sociales y naturales de la vereda y mejorar la calidad de vida de los habitantes, así como el estar al tanto de las decisiones por parte de entes públicos y privados de proyectos de infraestructura que se vayan a llevar a cabo en la vereda, desconociendo muchas veces las opiniones de los habitantes.

Su labor ambiental enmarcada en el rescate y cuidado de las abejas que a nivel mundial están expuestas a la desaparición por causa de las actividades humanas y que en Colombia son de especial protección por la función que cumplen a nivel ecosistémico²⁹.

Mantener viva su tradición campesina de sembrar los productos de consumo para su familia en el poco terreno que posee. Aunque ha podido salir de su territorio, ha buscado alternativas para resistir en su vereda.

Desde el Movimiento Social Diversidad Agrodendientes, mediante este artículo se está haciendo visible la problemática que vive la vereda en torno a la tierra, la informalidad y la poca área de terreno que poseen los campesinos para poder desarrollar sus labores del campo.

²⁹ Ver: <https://sac.org.co/fallo-de-juzgado-en-cartagena-ordena-la-creacion-de-una-politica-publica-para-proteger-a-las-abejas/>

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Área de paz, Desarrollo y Reconciliación (2010). Oriente antioqueño: Análisis de la conflictividad. Recuperado de:

https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/COL/00058220_Analisis%20conflictividad%20Oriente%20Antioque%C3%B1o.pdf

Caracol Radio. (18/01/2017). Para continuar doble calzada en vía Medellín– Bogotá, se construiría un par vial. *Caracol Radio*. Recuperado de http://caracol.com.co/emisora/2017/01/18/medellin/1484738018_087722.html

Corporación Jurídica Libertad. (2012). *Corporación Jurídica Libertad*. Medellín, Antioquia: Litografía Nuevo Milenio. Recuperado de <http://www.cjlibertad.org/files/Caminando%20en%20la%20Esperanza.pdf>

El Carmen de Viboral. La perla azulina del Oriente Antioqueño. (13 de junio de 2011) Recuperado de <http://www.elcarmendeviboral.com/index.php/Nuestro-Territorio/Monograf%C3%ADas/Vereda-La-Esperanza.html>

García, C., (2007). Conflicto, discursos y reconfiguración regional. El oriente antioqueño: de la Violencia de los cincuenta al Laboratorio de Paz. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cinep/20100920014712/art5Controversia189.pdf>

García, K. (2017). La construcción simbólica del cuerpo ausente en casos de desaparición forzada. Vereda La Esperanza, Carmen de Viboral (tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín. Recuperado de: http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/994/1/GarciaKaterin_2017_ConstruccionSimbolicaCuerpo.pdf

Mejía, M., Mojica, J. (2015). Conocimientos necesarios sobre las tierras rurales en Colombia. Bogotá, Colombia. Editorial Nomos S.A. Recuperado de https://www.javerianacali.edu.co/sites/ujc/files/node/field-documents/field_document_file/conocimientosnecesariosobrelatierra.pdf

Neva, N. (2014). Bases conceptuales procesos de regularización de la propiedad rural y acceso a tierras. Bogotá, Colombia. UPRA. Recuperado de https://www.upra.gov.co/documents/10184/11165/Bases_conceptuales_procesos_regula_propie_rural.pdf/c6f34b46-9887-4b87-8f33-aa9d7c8d953a

8. CRÉDITOS

Comunidad de la vereda La Esperanza, en especial, el señor Diosdado Quintero, presidente de la Junta de Acción Comunal e integrante de la Mesa de Víctimas.

Organizaciones: Diversidad Agrodescendientes, Junta de Acción Comunal de la vereda La Esperanza y Mesa de Derechos Humanos del Oriente Antioqueño.

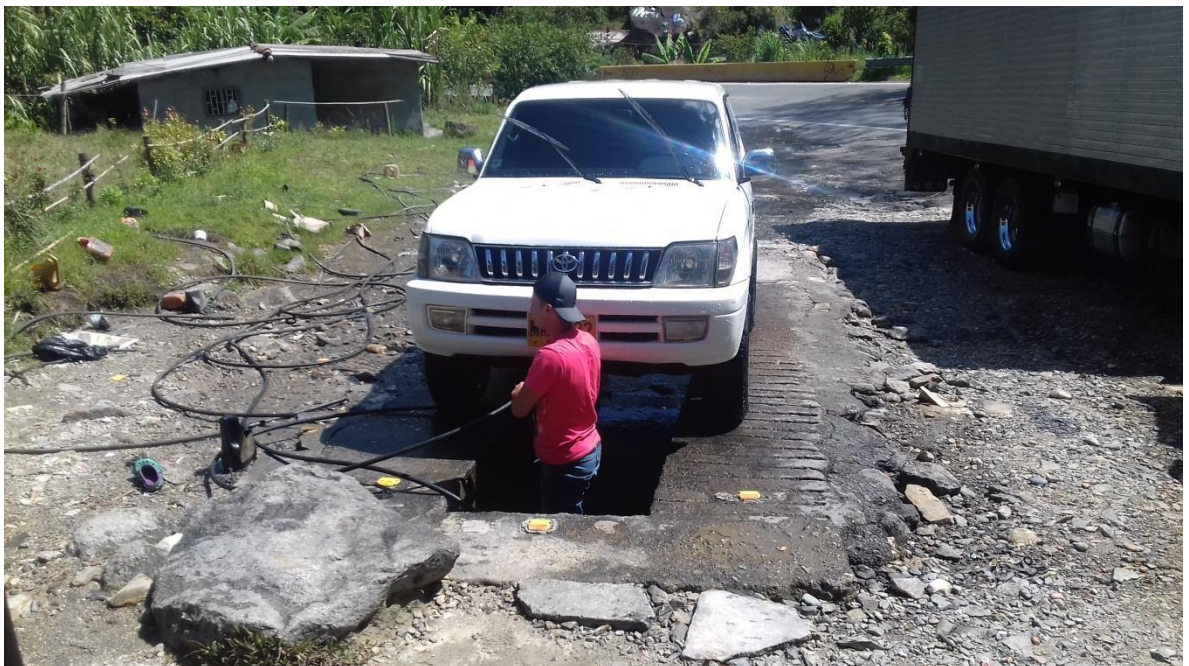
La sistematización fue realizada por Viviana María Ramírez Orozco.

Fotografías: John Anderson Montoya García y Viviana María Ramírez Orozco.

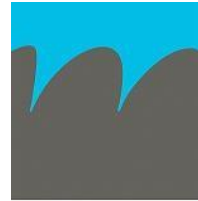
9. GALERÍA DE IMÁGENES



Vista de la vereda La Esperanza desde el Cerro El Picacho, el punto más alto de la vereda.



Lavadero de carros de la familia Giraldo.



MOVIMIENTO
REGIONAL
POR LA TIERRA
COLOMBIA



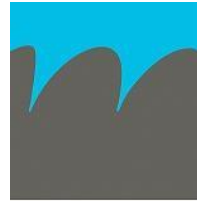
Una de las primeras casas de la vereda hecha de tapia (barro amasado), uno de los elementos tradicionales de la región.



Diosdado Quintero Giraldo, Presidente de la Junta de Acción Comunal.



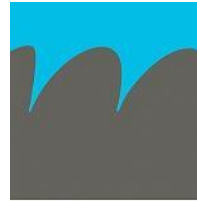
Diosdado Quintero y algunos de sus panales de abejas africanizadas.



MOVIMIENTO
REGIONAL
COLOMBIA POR LA TIERRA



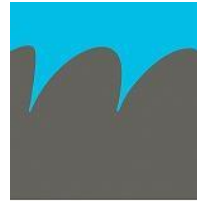
Niñas de la vereda



COLOMBIA
MOVIMIENTO
REGIONAL
POR LA TIERRA



Carmen Julia Orozco Londoño, habitante de la vereda.



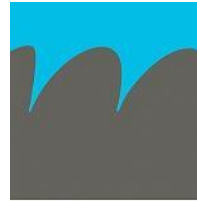
COLOMBIA **MOVIMIENTO**
REGIONAL
POR LA TIERRA



Fabio Giraldo Gallego, habitante de la vereda.



Cerro El Picacho, punto más alto de la vereda y límite entre las veredas La Esperanza, San Vicente, Corales y El Ciprés.



MOVIMIENTO
REGIONAL
COLOMBIA POR LA TIERRA



Balneario Quebrada La Cadavid.